

<https://dx.doi.org/10.11600/ricsnj.20.3.E01>

# «Sí nacimos pa' semilla»: la cultura de las bandas en Medellín (1990-2019). Una conversación con Alonso Salazar

Alonso Salazar<sup>1</sup> entrevistado por Fulvia Márquez<sup>2</sup> y Carles Feixa<sup>3</sup>



---

<sup>1</sup> Periodista, escritor y exalcalde de Medellín.

<sup>2</sup> Investigadora local de Transgang en Medellín. Correo electrónico: [fulviamv@gmail.com](mailto:fulviamv@gmail.com)

<sup>3</sup> Catedrático de Antropología Social en la Universitat Pompeu Fabra (UPF), Barcelona (Cataluña-España). Investigador Principal de Transgang. Correo electrónico: [carles.feixa@upf.edu](mailto:carles.feixa@upf.edu)

## Resumen

Alonso Salazar es un referente en la investigación social y en la acción política en Medellín. En 1990 publicó un libro seminal, *No nacimos pa' semilla*, basado en testimonios de jóvenes pertenecientes a pandillas, a partir de un proyecto impulsado por la Corporación Región. Durante la etapa posterior, participó como miembro de la sociedad civil en diversas iniciativas de paz y reforma urbana, siendo elegido alcalde de Medellín en el periodo 2008-2011. La presente entrevista, fruto de una larga conversación que mantuvimos con él en noviembre de 2019, traza la evolución de las bandas juveniles durante las tres últimas décadas en Medellín, considerando a los jóvenes como victimarios y como víctimas, pero también como agentes de transformación social, y aportando sugerentes reflexiones sobre el juvenicidio y las maneras más eficaces de mitigar sus daños.

## Palabras clave (Tesauro de Ciencias Sociales de la Unesco)

Juventud; violencia; pandillas.

## Palabras clave (autores)

Movimientos juveniles; culturas juveniles; juvenicidio; Medellín.

## «Yes we were born for seed»: The culture of the gangs in Medellin (1990-2019) A conversation with Alonso Salazar

## Abstract

Alonso Salazar is a benchmark in social research and political action in Medellín. In 1990 he published a seminal book, *No nacimos pa' semilla* [We were born for seed], based on testimonies of young people belonging to gangs, from a project promoted by the Corporación Región. During the subsequent years, he participated as a member of civil society in various peace and urban reform initiatives, being elected mayor of Medellín in the period 2008-2011. This interview, the result of a long conversation we had with him in November 2019, traces the evolution of youth gangs in Medellín during the last three decades, considering young people as victimizers and victims, but also as agents of social transformation, and providing suggestive reflections on «youthcide» and the most effective ways to mitigate its damages.

## Keywords (Tesauro de Ciencias Sociales de la Unesco)

Youth; violence; gangs.

### Keywords (autores)

Youth movements; youth cultures; youthcide; Medellín.

### «Sim, nascemos para a semente»: A cultura das gangues in Medellín (1990-2019) Uma conversa com Alonso Salazar

### Resumo

Alonso Salazar é uma referência em pesquisa social e ação política em Medellín. Em 1990 publicou um livro seminal, *No nacimos pa' semilla* [Não nascemos para a semente], baseado em depoimentos de jovens pertencentes a gangues, a partir de um projeto promovido pela Corporación Región. Durante os anos subsequentes, participou como membro da sociedade civil em diversas iniciativas de paz e reforma urbana, sendo eleito prefeito de Medellín no período 2008-2011. Esta entrevista, resultado de uma longa conversa que tivemos com ele em novembro de 2019, traça a evolução das gangues de jovens em Medellín nas últimas três décadas, considerando os jovens como vitimizadores e vítimas, mas também como agentes de transformação social, e fornecendo reflexões sugestivas sobre o «juvenicídio» e as formas mais eficazes de mitigar seus danos.

### Palavras-chave (Tesauro de Ciencias Sociales de la Unesco)

Juventude; violência; gangues.

### Palavras-chave (autores)

Movimentos juvenis; culturas juvenis; juvenicídio; Medellín.

## Introducción

La entrevista a Alonso Salazar (Pensilvania, Caldas, Colombia, 1960) es importante para el Proyecto Transgang<sup>4</sup>, pues es el autor de uno de los textos claves producidos en América Latina en la década de 1990 sobre bandas y violencia juvenil en Colombia, particularmente en la ciudad de Medellín. Alonso inicia su vida pública precisamente con la publicación de su libro *No nacimos pa' semilla* en 1990, a través de relatos de jóvenes vinculados a grupos delincuenciales, logra develar y poner en el escenario público la crisis de la ciudad, no solo económica, social sino también cultural y de valores. En un contexto de violencias desatadas, los jóvenes además de víctimas también son victimarios, en ese entramado de conflictos y luchas territoriales que afectaron duramente a la Medellín de los años ochenta y noventa. Como complemento a este texto luego escribe y publica *Mujeres de Fuego* (1993), que es un relato de las diversas violencias presentes entre las mujeres afectadas y partícipes en las mismas, son narrativas de sus historias, desde sus propias voces. Salazar igualmente es autor de varios textos que nos muestran la cruda realidad del narcotráfico, no solo por sus acciones violentas hacia la población, sino y sobre todo en contra del Estado, la lucha entre carteles, a través de los textos como *Las subculturas del narcotráfico* (con A. M. Jaramillo, 1992), *La cola del lagarto* (1998), y las biografías de Pablo Escobar (*La parábola de Pablo*, 2001) y Luis Carlos Galán (*Profeta en el desierto*, 2003). Su último libro aborda los claroscuros de la época revolucionaria (*No hubo fiesta*, 2017). En el momento de la entrevista preparaba un nuevo libro sobre la activista contra las desapariciones Fabiola Lalinde. En estos libros nos relata la realidad política del país atravesada por la violenta presencia del narcotráfico, la guerra y el paramilitarismo.

*No nacimos pa' semilla*, se considera una investigación y publicación pionera, pues para esa época solo existían investigaciones e información sobre la violencia política, la violencia de grupos paramilitares, de grupos guerrilleros contra activistas de izquierda, pero no esta realidad sobre jóvenes de barrios populares matando, pero a la vez sobre la violencia indiscriminada hacia ellos. Sobre este fenómeno plantea que hubo una reacción tardía como sociedad, sobre todo porque se mostraba como un fenómeno para nada normal, nada común, y no había estudios que sirvieran de parámetro y comparación. Como lo plantea Alonso, se trataba de una violencia de nuevo cuño: «no como el tipo pandilleril, sino que era una violencia homicida creciendo y unas concepciones de la vida

---

<sup>4</sup> El proyecto Transgang ha recibido financiación del European Research Council (ERC) en el marco del programa de Investigación e Innovación de la Unión Europea Horizon 2020, grant agreement No. 742705: *Transnational Gangs as Agents of Mediation: Experiences of conflict resolution in youth street organizations in Southern Europe, North Africa and the Americas*. IP: C. Feixa. 2018-2022. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. [www.upf.edu/web/transgang](http://www.upf.edu/web/transgang)

que se masificaron muy rápido con códigos religiosos, con un lenguaje muy acendrado», que más tarde se reconoce su origen en el «lunfardo» muy ligado a la herencia del tango en la ciudad, y que investigadores de la ciudad denominaron «parlache». Podemos encontrar en el relato de Salazar que este fenómeno de violencias juveniles se va convirtiendo en una violencia de gran magnitud, con la presencia de bandas muy cercanas a la delincuencia y algunas de ellas no ligadas, pero sí con gran influencia del narcotráfico. En el escenario aparecen además las Milicias Populares vinculada a los grupos guerrilleros. De esta manera, con la diversidad de actores ligados a las armas, la delincuencia y la violencia, se generalizó en esta época la violencia juvenil, pero también la violencia dirigida hacia ellos, principalmente hacia los y las jóvenes de los sectores populares.

Desde mediados de la década de 1980 se presentaban en el país iniciativas y procesos de paz con algunos grupos guerrilleros, entre ellos el M-19, quienes en simultáneo al proceso de diálogo con el gobierno nacional instalaron en las principales ciudades los Campamentos de Paz, principalmente en sectores populares. En Medellín estuvieron en los barrios de las comunas más pobres de la ciudad, en las zonas centro oriente, y del norte al oriente y occidente, allí además de formar políticamente se dio entrenamiento militar a jóvenes. Esta herencia militar y personas aún ligadas a las guerrillas conforman grupos de autodefensas para proteger a la población de la delincuencia, que luego se denominaron Milicias Populares, de un crecimiento y arraigo rápido como «grupos con lenguaje revolucionario, pero ejerciendo limpieza social, sobre todo matando a los que llamaban en el lenguaje popular como *chichipatos*, que no trabajaban para el narcotráfico, sino que azotaban a las comunidades». En el año 1994 algunos de estos grupos de milicias deciden hacer un proceso de negociación y paz, del cual Alonso es un protagonista como mediador entre ellas y la institucionalidad a través de la Consejería Presidencial para Medellín, instancia creada por el gobierno nacional especialmente para enfrentar la crisis social y de violencia en Medellín, procesos de paz fallidos sobre todo por las luchas de poder internas entre las propias milicias y por incumplimientos del gobierno. En su investigación Alonso cuenta que una de las características que constata es la relación fuerte y directa que ya tenían algunos de los protagonistas por vía familiar con la violencia de mitad de siglo XX, la que en Colombia llamamos Violencia con mayúscula, que sucedió entre el año 1948 y el año 1966, era una continuidad de esa violencia campesina-rural pero ya en ámbito urbano.

El año 2002 supone el cierre del ciclo de las milicias como guerrilla con presencia territorial en la ciudad, principalmente a través de las diferentes operaciones militares perpetradas en la zona nor-occidental de la ciudad (Comuna 13), destacando la Operación Mariscal (mayo de 2002) y la Operación Orión (octubre de 2002), esta última realizada

por grupos paramilitares y por el ejército nacional, que afectó de manera directa y cruel a la población civil de esta zona de la ciudad. Luego en el 2004 nos cuenta Salazar que se da la desmovilización de los grupos paramilitares, que se puede afirmar que fue un proceso a medias, es decir, se desmoviliza mucha gente, entre ellos jóvenes, «pero donde mantuvieron sus estructuras criminales vigentes, estructuras que se han proyectado hasta el presente y todavía existe una buena parte de ellas; es o son reinsertados dirigiendo grupos criminales en la ciudad de Medellín». Este conocimiento de la realidad de la ciudad de Medellín y su reconocimiento público lo llevó a la participación en la vida política de la ciudad, siendo candidato al Concejo en una ocasión, fue funcionario del Ministerio de Educación cuando existió el Viceministerio de la Juventud, desde donde convocó junto con la Universidad Central de Bogotá al primer encuentro sobre Juventud «¿Qué sabemos de los jóvenes?», que produjo el libro *¡Viviendo a toda!* (1998), que reunió a los más destacados investigadores sobre juventud de América Latina. Más tarde se postula como candidato a la alcaldía de Medellín, siendo elegido Alcalde en el período 2008-2011.

En la entrevista Salazar relata las condiciones que dieron origen y presencia de grupos de jóvenes agrupados en bandas y pandillas juveniles, que por su precariedad y exclusión social logran generar un ambiente de violencias, expresado en robos tanto al interior de sus barrios como por fuera de ellos, y cómo en este proceso estas agrupaciones fueron cooptadas por el narcotráfico, generando un ambiente de zozobra, de caos y miedo en toda la ciudad. Igualmente relata las alternativas que como sociedad, principalmente desde las organizaciones de la sociedad civil, se fueron generando para hacer frente a la crisis social, política y económica de la ciudad, en particular con las juventudes de los barrios populares donde se concentraban estas actividades, por su pobreza y exclusión social. Su trabajo de investigación y acción social lo realiza en la década de 1990, como actor de la sociedad civil, vinculado desde sus inicios como co-fundador de la Corporación Región, que es una organización no gubernamental con nexos de origen en la izquierda, pero que se distancia de los discursos y propuestas que justificaban la violencia y que se propone trabajar por la paz y buscar los cambios dentro del panorama institucional. Como ONG la Corporación Región marcó desde ese momento pautas claves en el trabajo social y político con comunidades y jóvenes, que se consolida y refuerza con el proceso constituyente y de promulgación de la nueva Constitución Colombiana, tanto la Corporación Región como otras instituciones se convierten en divulgadoras de la Nueva Constitución.

Uno de los escenarios fundamentales que dan inicio al proceso de reflexión y construcción de alternativas fue el seminario «Violencia juvenil, diagnósticos y alternativas Zona Nor-oriental», por el lugar donde se había iniciado desde mediados de

los años 80 la generación de expresiones juveniles relacionadas con las violencias: por razones de pobreza, exclusión social, y que se complejizan mucho por la influencia del narcotráfico, de la presencia guerrillera, de los campamentos de paz del M-19. Se reconoce como un hito clave, fue el primer impulso y esfuerzo por empezar a nombrar el término violencia juvenil, ya no violencia en abstracto, caracterizando a esos jóvenes y su actuar violento. Importante nombrar la apertura desde enfoques diferentes, y con diversos actores, de la institucionalidad pública, la academia, las organizaciones sociales, líderes comunitarios y juveniles. Resalta cómo esas intervenciones a través de propuestas diversas como el cine, la televisión, el arte y la promoción de la participación juvenil iniciada y desarrollada en los años noventa, y luego desde políticas públicas y programas dirigidos a la juventud, generan una capacidad organizativa, de movilización y creatividad de la juventud de la ciudad.

Si bien aún hay presencia muy fuerte de grupos armados ilegales, que a través del tiempo se fueron fortaleciendo en estructuras cada vez más fuertes, se puede hablar que hoy al hablar de violencia ya esta no está referida de manera directa a la juventud como protagonista: si existe participación de jóvenes en estos grupos es más por la instrumentalización que de ellos hacen las bandas criminales a través del reclutamiento forzoso, pero no por voluntad propia. Como algo positivo hablando de la realidad actual, dice Salazar que cuando se habla de violencia, esta ya no se califica o se nombra como violencia juvenil, no es ya el estigma, «ni la imagen típica del niño sicario», pero sin dejar de reconocer que una parte de esta población joven sigue siendo utilizada por estas estructuras criminales, que se han vuelto muy poderosas y que van a seguir creciendo en la ciudad y el país, que van a generar guerras entre ellas y que de seguro utilizarán a jóvenes como carne de cañón. Por último, plantea que hoy enfrentar a estas estructuras criminales pasa por combinar un trabajo de inteligencia, judicialización y lucha frontal contra la ilegalidad en la ciudad, combinado con una alta inversión social que genere oportunidades claras y sostenibles para la juventud y la población en general.

La conversación tuvo lugar en un hotel de Medellín en noviembre de 2019, poco antes de empezar la pandemia del coronavirus, en un ambiente reflexivo y relajado. Fulvia Márquez había trabajado con Salazar en los orígenes de la Corporación Región, mientras que Carles Feixa participó en el libro *¡Viviendo a toda!* y le invitó a la Universidad de Lleida a un coloquio sobre movimientos juveniles en América Latina que tuvo lugar en 2001. El domingo anterior a la entrevista los tres habíamos compartido una provechosa e intensa visita por las comunas de Medellín, constatando *in situ* los resultados de la acción del gobierno (del cable a los CAI, pasado por las bibliotecas). En dicha visita nos acompañaron jóvenes participantes en el proyecto Transgang, algunos de los cuales habían leído sus libros. La entrevista se ha transcrito de manera literal, en su

orden cronológico original, corrigiendo únicamente errores y reiteraciones.



<https://www.dropbox.com/s/ibq12sagpt1n8nm/2019-11-03%2011.07.16.jpg?dl=0>

## Llegué al tema juventud por la violencia

**Carles Feixa:** Lo primero sería que te presentaras y explicaras un poco cómo fue tu juventud, qué recuerdas de tu juventud en Medellín y cómo te empezaste a interesar por la juventud en general y por las pandillas juveniles en particular.

**Alonso Salazar:** Pues mi juventud en Medellín estuvo muy ligada al activismo político, hacíamos parte de unos grupos desde el nivel de secundaria vinculados a una izquierda maoísta y lo que sí me parece interesante de resaltar de ese tiempo es que Medellín tenía unas señales muy positivas de un proceso de secularización, de modernización, en cuanto había la distancia normal frente a los fenómenos religiosos, frente a las iglesias y después dio la vuelta otra vez hacia fenómenos de religiosidad muy extraños. Pero esa es mi juventud, no tiene nada especial que resaltar, excepto que desde

el colegio ya teníamos vínculos con grupos universitarios, con grupos de trabajadores, de sindicatos y luego lo que hice yo, cuando hubo toda la crisis de la política de la izquierda, sobre todo de ese campo que se llamaba los marxistas, leninistas, maoístas, fue seguir como una especie de militancia pero social, ya no partidista, ni orgánica, y decidí desde los años 80 meterme a comunidades populares, incluso fui a vivir al barrio Caicedo, a un sector que se llama Santa Lucía, a trabajar allá con la comunidad, con jóvenes y también trabajábamos mucho en la zona nor-oriental, sobre todo en el sector del Barrio Popular ligado en ambos casos a sacerdotes de la teología de la liberación.

**Carles Feixa:** Ayer en el recorrido con jóvenes en el barrio Santander también salieron, se nombran los sacerdotes, allí se llamaba Oscar Vélez.

**Fulvia Márquez:** En el Barrio Popular estaba era el cura Federico Carrasquilla.

**Alonso Salazar:** Y en la zona Centro - Oriental era con los lasallistas, Javier Jaramillo, Marta Arango, que no son sacerdotes, pero sí eran militantes cristianos, entonces esa es como la huella de este tiempo. Ya después lo que pasó, es que la perspectiva del cambio social que estábamos esperando no se dio, no tuvimos la organización popular masiva o la radicalización de las luchas sociales, sino que lo que se vino fue el proceso de violencia ligada al narcotráfico, eso fue como una especie de sorpresa muy grande frente a la cual vivía yo, en general con mucho asombro y que muchas personas trataron de ignorar, sobre todo personas de la izquierda decían: lo que estamos esperando es la revolución social, no la violencia de jóvenes. Entonces más bien se taparon los ojos, en la universidad pública no hay investigaciones sobre esa violencia en los años 80...

**Carles Feixa:** Que es realmente cuando estaba surgiendo...

**Alonso Salazar:** Es una cosa aterradora...

**Fulvia Márquez:** Ni siquiera el año 87, que se considera un año fatídico para Medellín, año en que se asesina a Héctor Abad.

**Alonso Salazar:** Hay investigación-información sobre la violencia política, la violencia de grupos paramilitares, de grupos guerrilleros contra activistas de izquierda, pero esto que empezó a darse en los barrios de jóvenes matando, eso no se vio, reaccionamos muy tarde, yo creo. Yo por ahí en el año 1988 fue que empecé a decir: esto de estos jóvenes es algo que no es normal, no es común. No hay otro tipo de estudios que nos sirviera de parangón, porque primero era una violencia, pero no como el tipo pandilleril, sino que era una violencia homicida creciendo y unas concepciones de la vida que se masificaron muy rápido con códigos religiosos, con un lenguaje muy acendrado. Entre paréntesis: ¿no han hablado con Stella Castañeda e Ignacio Henao?

**Fulvia Márquez:** No les pudimos contactar, se les escribió, pero no respondieron.

**Carles Feixa:** Yo los conozco, estuve en la tesis de ella.

**Alonso Salazar:** Ignacio es primo mío.

**Carles Feixa:** Es que ellos presentaron la tesis en la Universidad de Lleida, creo que tú coincidiste con ellos allá en 1999, cuando te invité para participar en un congreso sobre los movimientos juveniles en América Latina.

**Alonso Salazar:** Entonces se da ese fenómeno de jóvenes con violencia, pero convertido ya en bandas de una gran violencia, aunque no estuvieran ligadas al narcotráfico, pero sí totalmente influidas por el narcotráfico. Y las primeras entrevistas que hice fue a los que yo conocía, de allá del barrio Caicedo, empecé las primeras entrevistas y luego fui haciendo otras en otras zonas de la ciudad hasta que se configuró hacia el año 89 más o menos ya tenía claro que quería hacer un libro de testimonios.

**Carles Feixa:** ¿Cuándo empezaste a hacer estas entrevistas?

**Alonso Salazar:** En 1988. Hay un video en Región donde hay parte de esas entrevistas.

**Fulvia Márquez:** Debe estar en ese archivo que van a entregar a la Universidad Nacional.

**Alonso Salazar:** Luego fui buscando cómo armar el paisaje más completo, para describirlo como un hecho social muy significativo y empezar a hacer cierta etnografía de todos los rituales y de las características de la vida y de los lenguajes que giraban alrededor de estos grupos y de ahí fue que nació *No nacimos pa' semilla*. Así pues mi vinculación con el tema de juventud tiene desde el inicio esa limitación, esa unilateralidad y es que *llegué al tema de juventud por la violencia*, casi que podría decir que no tengo una reflexión de fondo sobre el tema de juventud en general de aquel momento, sino de esos jóvenes implicados de manera tan dramática en la violencia y siempre me ha llamado mucho la atención independientemente de la influencia del narcotráfico cómo se dio una especie de violencia, de implosión social de joven pobre matando a joven pobre, que fue lo que a la mayor parte de la gente que nos tocó vivir. Ya después como empezamos a hacer programas sociales para ese tipo de población desde la Corporación Región con la Consejería Presidencial para Medellín, pues siguió ese vínculo por varios años más y luchamos mucho por lograr sacar a muchos de ellos de la corriente de la muerte, pero era muy difícil, estaban como poseídos. El remate de este proceso fue la desmovilización de los grupos, de las milicias populares, en el que participé en el año 1994, terminó en abril del 94.

**Carles Feixa:** ¿Qué eran las Milicias Populares?

**Alonso Salazar:** La Milicias Populares son..., como se masificó la violencia juvenil, la población estaba sufriendo mucho, entonces personas ligadas a las guerrillas decidieron formar grupos de autodefensa en esos barrios y formaron milicias populares, varios grupos y crecieron muy rápidamente como grupos de limpieza social, con lenguaje

revolucionario, pero ejerciendo limpieza social.

**Fulvia Márquez:** Matando a chicos vinculados a la violencia, a la delincuencia.

**Alonso Salazar:** Sí, sobre todo a los que llamaban en el lenguaje como *chichipatos*, que no trabajaban para el narcotráfico, sino que azotaban a las comunidades.

**Fulvia Márquez:** Le robaban a la misma gente del barrio.

**Carles Feixa:** Es una especie de justicia comunitaria.

**Alonso Salazar:** Sí, y muy eficiente y por eso muy popular, porque la situación de la gente era tan extrema, tan difícil, entonces esas Milicias Populares crecieron muy extensamente y en el año 94 tres grupos de ellos quisieron desmovilizarse. Se dio la desmovilización, pero se dio también una matanza entre ellos por vainas de venganzas y de poder, de distribución de los beneficios que iban a tener con esa desmovilización, entonces este es el ciclo con lo de la violencia, pero por otro lado aunque yo no tuve una participación demasiado directa venía ya el trabajo de la Corporación Región.

## La Corporación Región

**Carles Feixa:** Pero tú estabas trabajando en la Corporación Región y la investigación de *No nacimos pa' semilla*, sí fue en todo ese marco, las entrevistas, ¿o tú las hiciste por tu cuenta?

**Alonso Salazar:** Sí, pero las entrevistas las hice prácticamente por mi cuenta, porque primero estábamos en una institución que se llama Instituto Popular de Capacitación, pero allí no había interés en ese tipo de investigación, incluso al inicio de la Corporación Región, yo soy de los socios fundadores pero la Corporación Región no estaba tampoco sintonizada con ese tema de la violencia juvenil, porque querían más trabajar con sindicatos, con la clase obrera, con el movimiento popular, con la tendencia típica de la izquierda, pero en el año 90 hicimos el primer evento de la Corporación Región que fue el primer seminario de diagnóstico de la violencia juvenil en la Zona Nor-Oriental, esa fue como la presentación en sociedad de la Corporación Región y la presentación en sociedad del tema de violencia juvenil como un tema académico, invitamos allí psicólogos, sacerdotes... Estamos hablando del año 90, agosto...

**Carles Feixa:** Háblanos un poco de la Corporación Región.

**Alonso Salazar:** La Corporación Región es una organización no gubernamental que tenía como sus nexos de origen en la izquierda, pero que rompió en algún momento con la tradición de la izquierda en cuanto que se dio un distanciamiento de los discursos que desde la izquierda justificaban la violencia y por eso se llama Corporación Región para el Desarrollo y la Democracia, ya no se trataba después de más de 30 años de lucha guerrilleras en el país, de atizar el conflicto para ir a la revolución social, sino al contrario

de trabajar por la paz y buscar los cambios dentro del panorama institucional y fuimos muy condenados por gente de izquierda de ese tiempo porque decidimos trabajar con el Estado, con la Consejería Presidencial para Medellín y se veía como una especie de traición a todo aquello, pero yo creo que la Corporación Región marcó desde ese momento unas pautas que luego se afianzarían en los años siguientes con el fenómeno de la Nueva Constitución Colombiana que es muy interesante porque coincide con que el año 90/91 surge una nueva Constitución y prácticamente instituciones como la Corporación Región y otras en lo que se convierten es en divulgadoras de la Nueva Constitución, propiciadoras de la participación popular y se siguió trabajando en las líneas tradicionales del movimiento popular, movimiento sindical pero, dentro de los marcos institucionales.

**Carles Feixa:** Estabas hablando de ese encuentro del año 90 en la Zona Nor-Oriental: ¿qué aportó, sobre qué se reflexionó?

**Alonso Salazar:** Ah sí, se denominó, se tituló: *Violencia juvenil, diagnósticos y alternativas* y estaba centrado en la Zona Nor-Oriental porque era donde habían empezado de manera mucho más radical desde el año 85/86 esas expresiones violentas de la juventud, por razones diversas y complejas, mucho por la influencia del narcotráfico pero también por la influencia de la presencia guerrillera, de los campamentos de paz del M-19 en un proceso de diálogo que tuvo con el gobierno. Entonces, era el primer esfuerzo de todos, era empezar a nombrar el término violencia juvenil, no violencia en abstracto, sino como tipificar una violencia de jóvenes y empezar a describir las características de esos jóvenes y las características de su actuar violento. Yo creo que desde el inicio hubo una apertura a ver los enfoques diferentes, porque llevamos a sacerdotes que llevaron ensayos sobre sicariato, a psicólogas (Rocío Jiménez llevó una ponencia), invitamos a representantes del gobierno, que aunque asistieron algunos no tenían ningún planteamiento, como Pío Valencia, secretario de gobierno, yo creo que esas memorias son como una piedra de inicio de ese trabajo de la Corporación Región por la juventud en general, pero específicamente sobre el análisis del conflicto violento, ya después vino el trabajo con la Consejería Presidencial para Medellín en el cual el producto más significativo era el programa de televisión *Arriba mi barrio* que se convirtió en un hecho social muy significativo y básicamente se trataba de hacer un programa de televisión los viernes en las tardes cuando no había costumbre de ver t. v. en el día; se entrevistaba a los jóvenes de los barrios y se difundían sus mensajes y sus proyectos, este era un programa que se hacía con los primeros presentadores que fueron la consejera presidencial María Emma Mejía y yo y se volvió un fenómeno social extraordinario, ese programa aún hoy existe, un poco distinto.

**Fulvia Márquez:** Hoy se llama *Camino al barrio*, se presenta más la dinámica

barrial, comunitaria y todo tipo de liderazgos y de testimonios sociales.

**Carles Feixa:** ¿Es un programa de la televisión pública? ¿Quién era el Presidente?

**Alonso Salazar:** Sí era de la televisión pública, pero regional. Estaba de presidente César Gaviria, fue el que creó la Consejería Presidencial para Medellín.

**Carles Feixa:** Que en el fondo estaba la violencia, el sicariato fuerte.

**Fulvia Márquez:** Estaba en su apogeo, el año 91 fue por ejemplo el año de mayor número de muertes en la ciudad, el pico más alto que se ha registrado.

**Alonso Salazar:** Una parte de esa violencia era sicarial, pero otra parte de esa violencia era intestina, de auto exterminio de jóvenes de los sectores populares.

**Carles Feixa:** ¿Pablo Escobar ya estaba ahí?

**Alonso Salazar:** Pablo Escobar era el protagonista de todo esto, pero él protagonizaba toda la violencia contra el Estado y contra sectores de lo que él llamaba la oligarquía de los propietarios de los medios de comunicación, de familiares de políticos para presionar la negociación que tuvo que hacer el Estado colombiano, que le permitió tener una ley propia para someterse a la justicia, tener la posibilidad de seleccionar el sitio donde iba a construirse la cárcel, más o menos participar en los diseños, seleccionar él mismo la guardia, es decir, Pablo Escobar sometió al Estado colombiano, y lo que pasó es que yo pienso que Pablo Escobar se derrotó a sí mismo, porque teniendo la posibilidad de pagar 8 años de cárcel que era lo máximo que podría llegar a pagar, podría haberse reinsertado como por ejemplo la familia Ochoa que eran los compañeros de él y hoy son unos prósperos empresarios, sino que Pablo Escobar no podía ni con él mismo, tenía un ego muy grande, el ego le imposibilitaba quedarse quieto, callado, dejar de asesinar, y así asesinó a sus socios, a otros socios allá dentro de la cárcel y ese fue como el inicio de su final. La ciudad cierra el ciclo de Pablo Escobar en el año 93, cuando se le mata después de una persecución muy extenuante, muy dura y los años 90 continúan con el crecimiento de milicias populares por diversos rincones de la ciudad, con el surgimiento de los grupos paramilitares a finales de los 90, y ese ciclo se cierra parcialmente en el 2004 cuando hay desmovilización de los grupos paramilitares y se cierra inicialmente con la operación Orión en la Comuna 13, que es una intervención de las fuerzas militares donde las milicias populares pierden el control territorial y lo toman el ejército y los paramilitares, operación de la cual se dejan huellas muy grandes en el tema de violación de derechos humanos, todavía las familias de los desaparecidos siguen reclamando su presencia.

**Carles Feixa:** ¿En qué año fue la Operación Orión?

**Alonso Salazar:** En el 2002, es el cierre del ciclo de las milicias como el cierre de la presencia territorial de la guerrilla en la ciudad y luego viene el 2004 que es la desmovilización de esos grupos paramilitares, que se dio, pero no se dio, es decir fue un proceso a medias en el que desmovilizaron a mucha gente, pero donde mantuvieron sus

estructuras criminales vigentes, estructuras que se han proyectado hasta el presente y todavía existen, una buena parte de ellos son reinsertados dirigiendo grupos criminales en la ciudad de Medellín.

### *No nacimos pa' semilla*

**Carles Feixa:** ¿Hablamos un poco de *No nacimos pa' semilla*? ¿Cómo lo concebiste, cómo hiciste las entrevistas, cómo las transcribiste en el momento? Hoy se ve como algo normal, pero en ese momento era un poco rupturista.

**Alonso Salazar:** Sí... yo empecé a hacer las grabaciones, en realidad son como diez relatos los que están incluidos, pero yo hice en total como unas 30 entrevistas, y una de las cosas que a mí me empezó a atraer y a fascinar de alguna manera fue el lenguaje que usaban estos jóvenes, muy tarde vine después a entender que tenía raíces en lo que llamamos el lunfardo, que viene de Buenos Aires con el tango y que permanece aquí en los bajos fondos, ese lenguaje que después Luz Estela Castañeda y el profesor Ignacio Henao llamaron el *parlache* era muy fascinante, entonces creo que en esos archivos de Región deben estar todas esas grabaciones que le están haciendo entrega como archivo para su curación, recuperación y conservación a la Universidad Nacional. Quiero decir que de ese tiempo era como una especie de círculo vicioso porque ya había generado bandas y autodefensas y luego autodefensas contra las autodefensas, y además empecé a constatar que alguna parte de los protagonistas tenían unos vínculos muy fuertes vía familiar con la violencia de mitad de siglo, la que en Colombia llamamos Violencia con mayúscula, que es la violencia que se sucedió más o menos entre el año 48 y el 66.

**Carles Feixa:** El período de la violencia tras la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, significativo también que un periodo histórico se denomina así: no es la guerra, pero es la violencia.

**Alonso Salazar:** Sí, y se dice la Violencia con mayúscula porque bueno yo creo que fue un período excesivamente violento y cruel y que no era o podría ser una guerra civil, no da para clasificarse como una guerra civil, aunque produjo supuestamente unas 300 000 víctimas.

**Carles Feixa:** Pero no en las ciudades, fue más en el campo.

**Alonso Salazar:** Empezó en las ciudades con el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, en lo que se llamó el Bogotazo, pero luego se extendió en los campos y especialmente en la zona del Eje Cafetero colombiano, el norte del Valle, los Llanos Orientales y una zona de Antioquia que se llama Urrao, donde había las llamadas guerrillas del Capitán Franco. Pero bueno, lo que yo encontré es que en estos barrios populares había ya personas mayores que venían de esa violencia y que la habían

transmitido a sus hijos, incluso alguno de ellos, de los entrevistados, era protagonista del nuevo proceso de violencia en la ciudad como autodefensa, pero claro, había un proceso de poblamiento informal, un proceso de radicalización contra el Estado y las huellas de esa otra violencia parecían como un caldo de cultivo muy propicio para que creciera ese accionar tan violento. Identificando las facetas de esa violencia encontré la importancia del tema religioso, entonces entrevisté a uno de los sacerdotes de la zona para tratar de que me describiera mucho más cómo eran los rituales y qué posible interpretación tenían de ellos, en realidad en ese momento la iglesia no sabía qué hacer con esas prácticas religiosas de estos jóvenes porque le rompían los rituales, era una especie de adoración al muerto, a la muerte, una pérdida de los temores que están en la cultura frente a la posibilidad de morir, frente a la posibilidad de matar, un desdoblamiento muy extraño. Y después hice una entrevista ligando esas violencias que había ahí con el negocio del sicariato, que ya estaba muy establecido en la ciudad, y cómo los narcotraficantes u otro tipo de personas utilizaban a estos jóvenes para cometer asesinatos, entonces uno de los capítulos se llama *El crucero* y es el que contrataba a estos jóvenes con el negocio de la muerte. Como lo iba a publicar el Cinep (una ONG, centro de estudios de los jesuitas, con sede en Bogotá) no pude titularlo como lo había titulado inicialmente, que es *Mata que Dios perdona*.

**Carles Feixa:** ¿Es una frase de alguna entrevista?, ¿o qué es?

**Alonso Salazar:** Es una canción de la música salsa que estaba muy de moda en ese tiempo, que habla de cacería —*Mata que Dios perdona*— y era muy popular, pero creo que resumía muy bien, muy bien la mentalidad de ese momento... Entonces *No nacimos pa' semilla*, que era un dicho que estaba también en la boca de ellos todo el tiempo, era el título de un capítulo y terminó siendo el título de todo el libro.

**Carles Feixa:** ¿Y qué significa?

**Alonso Salazar:** No nacer para la vida, en la traducción al alemán creo que es muy fuerte, como *Nacido Muerto* que entre otras cosas yo no sé cómo han traducido este libro a otros idiomas, pero...

**Carles Feixa:** ¿A cuántos idiomas se ha traducido el libro?

**Alonso Salazar:** A 5 incluido el japonés (risas).

**Carles Feixa:** ¿Cómo se accede a estas personas para la entrevista? ¿Cómo llegaste a ellos?

**Alonso Salazar:** Utilizando los contactos, por ejemplo hay una entrevista que es en la cárcel, ese era un joven con el que nosotros habíamos trabajado allá en Caicedo que se había convertido en sicario, entonces a través de su familia lo busqué y en general era contactando a través de conocidos, a través de profesores, o alguno de ellos me relacionaba con otros, como te dije en total hice 30 entrevistas y terminé seleccionando

las que veía que me iban armando como un cuadro, como una propuesta descriptiva del fenómeno de violencia de ese momento y como unas intuiciones de tipo analítico que están en un capítulo final, pero ese tipo de trabajo se hace con mucha paciencia, buscar el contacto, esperar a veces que se venzan a veces las resistencias, los miedos y lograr que por fin en un momento salga el relato de manera espontánea.

**Carles Feixa:** Y grabarlo para poder transcribirlo fielmente.

**Alonso Salazar:** Si se puede grabar es lo ideal, porque tomando notas pierde mucho la riqueza del lenguaje.

**Carles Feixa:** Tú las grabaste casi todas.

**Alonso Salazar:** Sí, yo grababa todo, algunas en video, que son las que están en el documental, pero la mayoría las grabé en casetes de audio.

**Carles Feixa:** Y el centro es el valor del testimonio, porque después ¿cómo fue la transcripción y la elaboración de esas entrevistas en forma narrativa?, ¿cómo lo hiciste?

**Alonso Salazar:** Aquí en Colombia se habían publicado algunas cosas en el género testimonial, especialmente Alfredo Molano ya había publicado un libro de él que se llama *Los años del tropel*, que es sobre la Violencia con mayúscula pero contada en primera persona, ese me dio a mí la intuición de que podía ser esa una perspectiva de narración, por eso tenía que tener entrevistas muy completas y a las personas las entrevisté no solo una vez, sino 4, 5 veces o hasta 6 veces para poder tener el nivel de detalles, entrevistar a los familiares, visitar sus casas para poder robarme la voz de ellos y contar en primera persona sin traicionarlos, es decir como que fuera el personaje el que estuviera narrando su historia él mismo con algún sistema cronológico, con puntos de inicio y de remate generando expectativa, con ciertas características mínimas de un relato literario, pero procurando también al mismo tiempo conservar el lenguaje y es un esfuerzo que yo hice en el libro, es reservar el lenguaje y yo creo que si alguna riqueza tiene *No nacimos pa' semilla* es eso de ser un género testimonial donde la expresión más originaria de la fuente no se perdió.

**Carles Feixa:** Eso sí se nota cuando lo lees, captas que es un testimonio oral, vivo.

**Alonso Salazar:** Que no se perdiera la oralidad, exacto.

**Carles Feixa:** Pero además de Molano te influyó algún otro autor internacional que hubiera trabajado con historias de vida o con testimonios.

**Alonso Salazar:** Sí, incluso había literatura sobre eso, sobre las historias de vida en la investigación en las ciencias sociales, relatos de antropología escritos como reportajes periodísticos, relatos etnográficos, leí bastante en ese tiempo como de estos narrativos de literatura social, todo lo que se me atravesaba lo leía y después cuando escribí la biografía de Pablo Escobar, pues busqué al mismo tiempo también, que fuera un reportaje periodístico que tal vez es lo que formalmente es, pero, que tuviera unas claves en la

narración de interpretación que le permita a cualquier persona indagar sobre la ciudad de ese tiempo, sobre las creencias, sobre el Estado, sobre las clases dirigentes, entonces está armado también como conceptualmente, pero sin perder la perspectiva periodística.

**Carles Feixa:** ¿Cuál fue el impacto de *No nacimos pa' semilla* para la ciudad, para Colombia y después a nivel internacional?

**Alonso Salazar:** Ese libro, era un libro académico.

**Carles Feixa:** Pretendía serlo y fue mucho más allá que eso...

**Alonso Salazar:** Y yo no sé cómo se fugó y rápidamente se volvió un libro mediático, los medios empezaron a hablar de él y empezó como el boom y luego se volvió un libro de ediciones ilegales, de la piratería.

**Carles Feixa:** No te hiciste rico con el libro... ¡jajaja!

**Alonso Salazar:** No, no me hice rico con él, pero se volvió una cosa muy sorprendente, aún hoy se lee, porque se convirtió en un texto escolar, cosa que yo no sé si es muy buena o muy mala idea.

**Fulvia Márquez:** Se lee en los grados 10° y 11° como texto de literatura y en sociales.

**Carles Feixa:** Es un texto de crítica de la violencia, pero puede acabar convirtiéndose en la fascinación por la violencia, el atractivo, la pornografía.

**Alonso Salazar:** Sí, eso digo yo cuando me preguntan por qué no habrá otros relatos quizás más adecuados para jóvenes en esa edad, pero todavía lo siguen usando para ello. Ahora, cuando hablan de la influencia o de las series o de los textos sobre la violencia que vivimos, yo siempre digo: todo lo peor sucedió antes de que existiera alguna serie, que existiera algún libro, entonces quién la originó, no tendríamos ni las series brasileras, ni las colombianas cuando ya Pablo Escobar había destruido este país y había muerto. Entonces la hipótesis o la fe de que si se deja de publicar la realidad se arregla, se me hace a mí como algo que no tiene mucha razón, no tienen mucho poder, pero la sociedad encuentra como una especie de consuelo en decir que las series de televisión nos están volviendo un poco más malos.

**Carles Feixa:** Sobre todo a los jóvenes, que los están pervirtiendo.

**Alonso Salazar:** Sobre todo pervirtiendo a los jóvenes, pero yo no creo que haya pruebas científicas sobre esto.

**Fulvia Márquez:** Claro, si antes no existían las series y las publicaciones ¿qué fue lo que originó, lo que dio origen al problema? Estas son posteriores a toda una realidad y situaciones ya pasadas.

**Carles Feixa:** Las series [sobre Pablo Escobar] son muy recientes, surgieron cuando esta violencia crítica ya estaba algo superada.

**Alonso Salazar:** Son del nuevo milenio. Bueno, las series de gánsteres son

anteriores, *El Padrino*, por ejemplo.

**Carles Feixa:** Bueno estábamos en el impacto del libro y en cómo se fue traduciendo la violencia en la vida cotidiana, que las series y la literatura ha sido a posteriori, pero se generó digamos un género en torno a la violencia de las pandillas y de Medellín en los 90.

**Fulvia Márquez:** Yo diría ahí Alonso, si puedes hablar ahí como de las bondades y de pronto de lo negativo del libro, porque el libro tiene unas bondades que mucha gente las reconoce.

## Sí nacimos pa' semilla

**Carles Feixa:** ¿Cuáles son las bondades? Di tú una.

**Fulvia Márquez:** Yo empiezo por decir que una de las principales bondades del libro es que nos puso a hablar como sociedad, que convocó al gobierno local que nunca había estado atento a esta realidad, y que como iniciaste diciendo la sociedad misma, nosotros no nos percatábamos de lo que estaba pasando y de allí en adelante muchos sectores se tocaron, otros a darse golpes de pecho y a decir qué horror, qué vamos a hacer...

**Alonso Salazar:** Fue una visibilización, porque aquí existía una cosa muy rara... es que como que ya se vivían unas violencias en extremo, pero si se hablaba mucho de ello se decía, no, es que nos quieren hacer mala imagen, nos quieren destruir esta imagen de los paisas prósperos, pujantes, entonces fue el primer libro que desde aquí adentro, desde la región, mostró, relató crudamente lo que pasaba. Ahora, para los jóvenes incluso fue muy importante porque a partir de ese momento surgieron una cantidad de grupos que se llamaron «Sí nacimos pa' semilla», sí, aún todavía, hoy uno encuentra grupos que tienen como su consigna la vida, porque al mismo tiempo que salió *No nacimos pa' semilla*, salió la película *Rodrigo D. No Futuro*, entonces, «Sí futuro» y «Sí nacimos pa' semilla» se convirtieron como unas consignas de combate de los jóvenes y de lucha contra la estigmatización. Cuando ellos lo criticaban a mí no me importaba, pues yo creo que de eso se trataba, de que reaccionaran frente a esa violencia tan cruel y tan cruda que ellos vivían, pero ese impacto, el hacerlos reaccionar, fue decisivo.

**Carles Feixa:** ¿Y cuál fue la reacción de los protagonistas del libro?

**Alonso Salazar:** Bueno, ahí hay que decir, 2 de ellos se murieron (o los mataron) antes de que el libro fuera publicado, curioso, el sacerdote también murió asesinado, pero ese sí fue en otras circunstancias, murió asesinado, pero nada que ver con el libro. Pero yo he tenido siempre la costumbre de entregarles los manuscritos a las personas que me dan su testimonio, porque aunque les cambié el nombre y algunas circunstancias, de todas maneras es la vida de ellos puesta en la escena de la vida pública y tanto en ese

libro como en *Mujeres de fuego*, les entregué los borradores y ellas y ellos me lo aprobaron.

**Carles Feixa:** ¿Pero se vieron reconocidos, identificados en el testimonio?

**Alonso Salazar:** Sí, se vieron identificados en el testimonio.

**Carles Feixa:** ¿En qué años se publicaron *No nacimos pa´ semilla* y *Mujeres de fuego*? ¿*Las subculturas del narcotráfico*?, ¿fueron en paralelo?

**Alonso Salazar:** *No nacimos pa´ semilla* se publicó en 1990, *Las subculturas del narcotráfico* es un pequeño ensayo del año 1992 y *Mujeres de fuego* en el año 1993, que ese es testimonial también.

**Carles Feixa:** ¿No le conozco, lo he visto pero no, es sobre mujeres de las pandillas o quiénes?

**Alonso Salazar:** Son relatos de mujeres de distintas circunstancias sociales que buscaban cómo responder a la pregunta: ¿cómo se están relacionando las mujeres o algunas mujeres con estos grandes procesos de violencia que tiene el país? Entonces hay un testimonio de una guerrillera del M-19 que estuvo en el nacimiento de la organización hasta el proceso de desmovilización, está el testimonio de una juez de la República que fue la que recibió a Pablo Escobar cuando se sometió a la justicia.

**Carles Feixa:** Que en la serie de Netflix aparece, es como uno de los personajes.

**Alonso Salazar:** Es muy probable que aparezca, no sé. Relacionado con la violencia barrial está el relato de dos milicianas, que al mismo tiempo se describe cómo es la vida del barrio y de las bandas y cómo ellas explican la actuación que tienen frente al tipo de delincuentes, ese que llamamos *chichipato*, también la madre de un desaparecido, Fabiola Lalinde, que es un texto que estoy bregando a completar ahorita, ahí aparece hasta un punto en el texto, está en la lucha en que le reconociera el Estado que su hijo había sido desaparecido por el ejército, pero lo que ella logró después es muy importante porque es la primera mujer que logra que el ejército le devuelva los restos de su hijo plenamente identificados.

**Fulvia Márquez:** Fabiola Lalinde hizo lo que se llamó «la Operación Cirirí».

**Alonso Salazar:** El cirirí es un pájaro que siempre persigue a los gavilanes, por eso se dice que cada gavilán tiene su cirirí y ella dice que como veía que el ejército les daba nombre a sus operaciones, por ejemplo, Operación Águila, entonces mi operación también va a tener nombre, pero se va a llamar «Operación Cirirí».

**Carles Feixa:** De insistencia, de constancia.

**Fulvia Márquez:** Ella entregó todo su archivo a la Universidad Nacional.

*De Las subculturas del narcotráfico a La parábola de Pablo*

**Carles Feixa:** ¿De alguna manera *Mujeres de Fuego* es el complemento de *No nacimos pa' semilla*?

**Alonso Salazar:** Es el complemento aunque allí no está incluida solo la violencia de jóvenes y violencia más de tipo sicarial, sino el espectro más global de la violencia en Colombia. El año 90 arranca con la decisión de la guerrilla de las Farc de llegar al poder, fuera como fuera, y ya con un poder económico muy grande, que era el poder del narcotráfico y se mezcla con las ofensivas de Pablo Escobar, entonces me parecía que valía la pena mencionar ese ciclo completo de violencias que armaban un cuadro medio apocalíptico del país en ese momento y creo que el género testimonial me da a mí la posibilidad de describir sin prejuicio lo que cada grupo quería o cada grupo buscaba y a veces incluso pequeñas autocríticas de esos protagonistas contra la violencia que ejercían o la que ejercían sus grupos, entonces, es un libro que más premeditadamente lleva una pregunta de fondo sobre el absurdo de las violencias que estábamos viviendo.

**Carles Feixa:** ¿El siguiente, ya es *La cola del lagarto* o hay algún otro?

**Alonso Salazar:** El siguiente es *La cola del lagarto*, que más bien son ensayos sobre el tema de la droga en general, yo digo que es como el marco teórico de la biografía de Pablo Escobar.

**Carles Feixa:** Sí, porque me lo trajiste a Lleida, cuando viniste al año 99, acababa de publicarse, es entonces el marco teórico de la subcultura del narcotráfico.

**Alonso Salazar:** Y también es una crítica al modelo de prohibición de las drogas, es también un reportaje de otra manera como del estado del arte sobre el tema de las drogas en ese momento en Colombia.

**Carles Feixa:** El libro anterior, *Las subculturas del narcotráfico*, de algún modo se conecta con la cultura de la pobreza de Oscar Lewis, es decir el argumento es que en el fondo esas experiencias de violencia acaban confluyendo en una cultura o en una subcultura, en un modo de vida que incluye el lenguaje, la religión, el ritual, todo lo que la cultura incluye. ¿O no, o la idea era otra?

**Alonso Salazar:** El de Lewis fue uno de los libros que leí para escribir el género testimonial, pero las subculturas del narcotráfico son unas descripciones como de los gustos, las apariencias, las cadencias musicales, las maneras de vestir, las maneras de ocupar la ciudad de los narcotraficantes, todo ese tema del fetiche religioso, de la Virgen que después se volvió una descripción muy común, pero la Virgen del Carmen como centro del ritual religioso de esa subcultura y planteaba más o menos como siendo esta una ciudad que tuvo un inicio de secularización, esa secularización se había detenido y se había revertido totalmente y en alguna medida éramos una ciudad en donde predominaban las concepciones sagradas y religiosas, eso es más o menos lo que describe *Las subculturas del narcotráfico*.

**Carles Feixa:** Y este libro que estás describiendo acaba de algún modo en el libro sobre Pablo Escobar. ¿Cómo pensaste el libro, cómo lo realizaste y cómo lo construiste? Porque ya no era sobre juventud, sino de una persona concreta, pero que en realidad no hablaste con él, sino que construiste la biografía a partir de múltiples testimonios externos, de múltiples entrevistas.

**Alonso Salazar:** Pues yo creo y era más o menos la idea de que había contado algunas cosas periféricas del tema de la violencia y que hacía falta contar como el eje central que era lo del narcotráfico y que era Pablo Escobar como protagonista, esa circunstancia me llevó a que fuera una biografía que encadenara una cantidad de circunstancias, de hechos. Una biografía que arrancara desde sus inicios, de sus familias, sus características socio-culturales, las condiciones que lo hicieron propenso a ir a las actividades delictivas, todo lo que es el preámbulo del negocio del narcotráfico aquí, que fue como el contrabando de cigarrillos y de electrodomésticos, muy parecido a lo de la mafia gallega.

**Carles Feixa:** Exacto, exacto...

**Alonso Salazar:** El contrabando del Marlboro, que se llamó la guerra del Marlboro que era la primera vendetta entre grupos organizados, y esos grupos después se convirtieron en contrabandistas de cocaína, y como Pablo Escobar va surgiendo en todo ese proceso como un producto de la sociedad, no como algo que llega externo, algo como que cae, sino que él es como el catalizador de una génesis social de una gran tolerancia con las prácticas ilegales.

**Carles Feixa:** Porque luego todos se benefician de algún modo.

**Alonso Salazar:** Claro, había una redistribución económica muy impresionante y eso se describe ahí cómo sectores de la élite regional se beneficiaron enormemente o participando en el comercio de la cocaína o ya comerciando con el narcotráfico, sus propiedades, sus fincas, sus edificios, sus casas, y obtuvieron grandísimas ganancias, y todo es lo que describe el libro, y se llama *La Parábola de Pablo* en el sentido casi que textual de historia de la que hay que aprender.

**Carles Feixa:** ¿En qué año se publicó?

**Alonso Salazar:** En 2000 o 2001.

**Carles Feixa:** ¿Y cómo hiciste la publicación del libro, fue por propia iniciativa o por encargo?

**Alonso Salazar:** No, fue por iniciativa propia, fue muy largo el proceso, un trabajo de 5 años, porque ahí llegar a los testimonios fue mucho más difícil porque había que buscar contactos de contactos, y me demoré para aprender algo, yo pensé que si lograba encontrar a los familiares iba a tener el texto mucho más rápido y resulta que no, por ejemplo la familia o bien desconoce mucho, en parte desconoce mucho la historia del

hermano, del esposo, o bien quieren preservar una idea falsa de ellos, entonces después de que entrevisté a las familias fue que empecé a valorar el testimonio del observador, el observador es el anónimo que estuvo al pie, el chef, el que arreglaba los jardines, que eran testigos permanentes del modo de ser, de actuar, de hablar, de una cantidad de circunstancias, entonces el libro construye la imagen de Pablo Escobar con distintas versiones, aún con versiones opuestas. Diría yo que es como una especie de holograma.

**Carles Feixa:** Una buena imagen, un caleidoscopio.

**Alonso Salazar:** Porque era la mejor manera de no caer en un maniqueísmo, entonces está lo que dicen sus familiares, la gente que trabajó con él, quienes los persiguieron, quienes fueron sus más radicales enemigos, están todas las versiones alrededor de un relato que es como... que tiene cierta trama policíaca.

**Carles Feixa:** Es el paradigma de la película *Rashōmon*, película japonesa producida en 1950 por el director Akira Kurosawa, narra una violación desde el punto de vista de la violada, el violador, el juez, el testigo, a través de cuatro testimonios, sin apostar quien tiene la verdad sino que cada uno da su punto de vista.

**Alonso Salazar:** Si, sí, así fue...

## Viviendo a toda

**Carles Feixa:** Ahora te voy a explicar algo, que quizás nunca te expliqué y es cómo yo llegué a tus textos, porque es una historia significativa: el año 98, cuando nos conocimos, vinimos a buscar a nuestro hijo adoptado en Medellín, que por cierto él nació en Rionegro que es la ciudad donde nació Pablo Escobar, de una familia disfuncional, nació en el 95, por tanto es hijo de esa situación, su mamá lo dejó con una familia que reencontramos el año pasado con Fulvia, que lo acogió y lo cuidó hasta que ya no pudo encargarse de él y ya lo dio en adopción, y antes de venir, una familia de nuestra ciudad, que era política, historiadora, del partido comunista, que habían adoptado un niño antes en Colombia, leyeron *No nacimos pa' semilla* y la esposa era comunicadora, me lo dieron en fotocopia y me dijeron esto: tienes que leer esto para entender a dónde vas. Que por cierto la historia acabó trágicamente porque el niño, su hijo, murió en accidente el año pasado, además era un niño que se había integrado perfectamente, estaba trabajando, en un accidente de estos absurdos un sábado por la noche murió, pero fueron ellos quienes me hablaron del libro y me entregaron las fotocopias, y yo leí algún relato antes de venir, y no sé si recuerdas cuando nos conocimos el año 98 fuiste la primera persona que me enseñó una de las comunas, no sé cuál. Creo que fue Rossana Reguillo o Cristina Laverde de la Universidad Central de Bogotá que me puso en contacto contigo y con la Corporación Región, y un día mientras estábamos aquí, el mes que pasamos en Medellín

por el proceso de adopción, me enseñaste la Comuna Nor-Oriental, cuando vine en el 98 ya no era la época más dura, ya empezaba a bajar la violencia.

**Alonso Salazar:** Ya había bajado mucho.

**Fulvia Márquez:** Fue en el año 96 cuando Alonso estuvo en el viceministerio que se realizó el seminario *Viviendo a Toda o qué sabemos de los jóvenes*.

**Carles Feixa:** Que Jesús Martín Barbero me contó cómo fue eso, que la Ministra llamó a María Emma para hacer esa investigación y ese encuentro en Bogotá.

**Alonso Salazar:** Ah, bueno, ese fue el primer evento nacional significativo en el tema de juventud.

**Fulvia Márquez:** Que marcó mucho acá en Colombia y en Latinoamérica.

**Carles Feixa:** A mí me invitaron, no pude ir, pero sí participé en el libro *Viviendo a toda* y claro ahí están todos, estás tú, están Rossana, Pérez Islas, Carlos Mario Perea, Valenzuela, Rodríguez, Barbero con su texto *Palimpsestos de identidad* que reproducimos y el año pasado reeditamos. Pero después de este excursus, volvamos a la entrevista: desde que empezaste a investigar *No nacimos pa' semilla* hasta el libro sobre Pablo Escobar, ¿cómo cambiaron las pandillas juveniles en Medellín?, ¿cuál es tu valoración de esa evolución?

**Alonso Salazar:** En la película de Víctor Gaviria, *Rodrigo D No Futuro* aparece mucho la idea del sicario social asociado al punk.

**Carles Feixa:** Yo conocí al actor hace ya casi 3 o 4 años, cuando Fulvia me invitó al Día Internacional de la Juventud en Medellín: Ramiro Meneses, él venía de ese ambiente.

**Alonso Salazar:** Sí, del barrio Guadalupe, y es porque hubo un tiempo en que la violencia estuvo como muy difusa en cuanto a identidad, es decir, había expresiones violentas muy claras, pero no existía la identidad como se fue dando después, entonces parte de los grupos iniciales que eran muy violentos, eran practicantes del género punk, con una banda muy famosa que existía que se llamaban Los Monjes, pero lo que pasó después fue que el sicario típico, adscrito al credo del cartel de Medellín, eliminó las diferencias que podían existir entre los jóvenes de los barrios... Perseguían a los rockeros, mucho más a los punk, y estandarizaron toda una estética, sería bueno retomar ahí, cómo hubo grupos de rockeros que hacían conciertos de pura resistencia frente al narcotráfico, y el narcotráfico prohibió otras expresiones musicales y uniformó mucho la estética juvenil de la ciudad, yo creo que al final lo logró. Y entonces esa uniformidad de las maneras de ser, del motilado, las maneras de vestir, fue una imposición del mundo del narcotráfico y hoy los jóvenes de estratos medios y hasta de estratos altos son muy parejos y lo mismo el lenguaje, el lenguaje llegó a clases medias y clases altas, sin embargo a pesar de eso existían digamos grupos juveniles, grupos de jóvenes que tenían unas prácticas delictivas propias, incluidas diversas formas de criminalidad, pero eso ha

ido desapareciendo a lo largo del tiempo, lo que fue pasando es que se consolidaron unas grandes estructuras y la primera estructura que se estandarizó en el Valle de Aburrá fue la de los paramilitares o sea la que le sucedió a Pablo Escobar, la organización de Pablo Escobar era más anárquica, entonces tenía gente que se expresaba de distintas maneras, pero la organización que establecieron los paramilitares con una especie de división por zonas y en los barrios, con mandos y con jerarquías, prácticamente eliminó cualquier disidencia posible.

**Carles Feixa:** Uniformó la subcultura.

**Alonso Salazar:** Uniformó y lo que yo veo hoy en día, tal vez te lo dije esta semana durante el recorrido, es que aunque haya jóvenes que participen de ese proceso de grupos o de bandas ya no les cabe la categoría juvenil, son simplemente un instrumento de una organización empresarial con niveles de sofisticación que tienen al mismo tiempo una mano asentada en un barrio, pero su otra mano puede estar en otra ciudad o ligada con otros carteles como pasa con los mexicanos, es decir son estructuras transversales y muy robustas, habría que hacer un seguimiento empírico de por ejemplo las edades de las víctimas y las edades de los victimarios, yo diría intuitivamente que el promedio de edad de víctimas y victimarios ha subido, a nosotros nos tocó que eran prácticamente pre-adolescentes los que estaban en esa locura, pero yo creo que eso hay que mirarlo con el Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia —Sisc— a ver qué información tienen ellos.

**Fulvia Márquez:** Sigue habiendo un mayor porcentaje de muertes en jóvenes, pero sí ha aumentado la edad, ya no son tan adolescentes, ya ha subido la edad.

**Carles Feixa:** No es la figura del sicario pre-adolescente.

**Alonso Salazar:** Cuando Pablo Escobar pagaba por asesinato de policía eran unos 700 dólares, mucho.

**Carles Feixa:** Pero a los pre-adolescentes les pagaban mucho menos.

**Alonso Salazar:** Bueno había un mercado informal, intermediarios, donde eso de matar y venderse para matar tenía todo tipo de precios. Esa es la evolución que yo veo, no hay tantas formas expresivas en los grupos como existía antes, aunque puedan tener aún algunos rituales, están mucho más mimetizados.

**Carles Feixa:** Es una cultura empresarial como ya tú lo habías dicho, son como unas franquicias, que tienen un sentido corporativo, pero práctico. Pero en el origen, antes de que se formalizara esta cultura, estas subculturas del narcotráfico, ¿había pandillas locales, de barrio, como las que en la literatura académica estudiamos? ¿Desaparecieron por completo o se integraron en otros grupos?

**Alonso Salazar:** Sí.

**Fulvia Márquez:** Hablar de combos, bandas, pandillas.

**Carles Feixa:** Grupos de delinquentes o no, no necesariamente violentos, grupos de calle, aunque después los captaran o los cooptaran.

**Alonso Salazar:** Aquí sería la gallada, pero no hubo mucho tiempo de que fueran más traviesos y más desorganizados, sino que fueron aspirados muy rápidamente, es decir, un grupo con un revólver no le da un margen a una gallada de tener confrontaciones, este inmediatamente tiene que armarse también, entonces el proceso de armarse fue rápido y muy acelerado.

**Carles Feixa:** Y hoy que ya no hay un nivel de violencia tan elevado, ¿no pueden volver a surgir grupos juveniles de calle no vinculados al narco o a la violencia o es imposible?

**Alonso Salazar:** Eso sí toca mirarlo más con la gente que esté hoy observando, yo en esa parte no tengo conocimiento. Yo lo que creo es que hay muchos más grupos con causa, ambiental, estética, musical...

**Fulvia Márquez:** De todas maneras el boom de ONG trabajando con jóvenes en los años 90, que hicimos una gran cantidad de programas, proyectos, permitió la generación de muchos grupos en las zonas y que aún perviven muchos, con relevo generacional en muchos de ellos, entonces en todas las zonas hoy podemos encontrar diversidad de grupos que tienen sentido, causas para existir, ser y luchar, o son medioambientales, o son jóvenes vegetarianos, entonces hacen las huertas en los barrios, los musicales son una fuerza, la cultura hip-hop que empezó como resistencia aún lo es, pero es representativa en tres zonas fundamentalmente, Comuna 13, Comuna 8, nacen allí los raperos y se configura toda una cultura hip-hop, en la zona nor-occidental casi siempre fue el punk, rockera y los populares, música más tradicional, y la salsa, que nace mucho de la Ponce, que fue un proyecto de las Casas Juveniles, y aún está allí, que se desarrollan a través del presupuesto participativo, y de diferentes apoyos, además de una gran autogestión.

**Carles Feixa:** Ese es un buen mapeo: punks, raperos, rockeros, salseros.

**Fulvia Márquez:** Y porro en la zona centro-oriental y tangueros, hace poco leí una investigación donde muestran que nuevas generaciones de jóvenes vienen retomando y apropiándose de toda la cultura del tango, principalmente jóvenes de la zona nor-oriental que tienen sus agrupaciones y concursan incluso a nivel internacional en Argentina y que se hace en un nivel creativo y competitivo.

**Carles Feixa:** ¿El lunfardo y el parlache se han acabado difundiendo o se han quedado en un lenguaje marginal?

**Alonso Salazar:** No, es el lenguaje estándar.

**Fulvia Márquez:** Mañana en el seminario te harán entrega de tres diccionarios donde se recoge como los términos que más usan los jóvenes hoy, es un trabajo que se inició con la anterior secretaria de juventud Valeria Mejía, que planteó desde el

Observatorio de la Juventud hacer un trabajo de recuperación del lenguaje juvenil y ya han realizado 3 publicaciones. Pero también significados de expresiones.

## Compromiso ciudadano

**Carles Feixa:** Si te parece bien podemos ir a la tercera parte, digamos de transición de investigador y activista a actor político, primero cómo desde Región empiezas a hacer gestión pública y por qué y cómo se pasa a la política y cómo intentas aplicar en la política lo que aprendiste como investigador, en la política de juventud, en la política sobre la violencia y en políticas públicas que impliquen y que ayuden a reducir esos niveles de violencia que se dieron en los 90 en Medellín, a pesar de que se ha reducido y que se ha vendido a nivel internacional como un caso de éxito, así el éxito no sea tan claro, tan lineal, tan claro, pero que sí que se puede vender como un caso de reversión en este sentido.

**Alonso Salazar:** Sí, en la Corporación Región hay una veta muy importante, de la cual Fulvia es protagonista, que es trabajo constructivo con la juventud, nosotros rápidamente nos dimos cuenta de ese concepto del *Sí nacimos pa' semilla*, entonces empezamos a trabajar con jóvenes que al mismo tiempo decían: nosotros queremos que muestren nuestras fortalezas y no nuestras debilidades. Identificamos líderes y de una serie de t. v., se realizaron 3 series, alrededor cada una con 25 programas... Entonces diseñamos un programa de *Muchachos a lo bien* donde rescatábamos un líder que, desde el deporte o la cultura, contara su historia y eso se volvió en un hecho muy significativo para la ciudad en ese tiempo, se crearon los seminarios de periodismo juvenil, Fulvia es la que debe hablar de ellos más en detalle, hoy en día uno encuentra a muchos muchachos y adultos trabajando el periodismo y dicen: es que yo empecé en el Seminario de Periodismo Juvenil de la Corporación Región.

**Fulvia Márquez:** Pero aún lo sigue convocando la Secretaría de Juventud, desde el año 2008 lo asumió como uno de sus proyectos.

**Alonso Salazar:** Entonces hubo una veta de trabajo muy interesante en la promoción de liderazgos juveniles y eso tuvo su confluencia en la creación de la Corporación Paisajoven, donde Región con otras instituciones coordinaban acciones constructivas para los procesos juveniles, ¿esa desapareció?

**Fulvia Márquez:** Sí, desaparece en el gobierno de Luis Pérez, porque para mantener el convenio con la GTZ tenía que haber un aporte por parte de la municipalidad, más el aporte de las instituciones socias, era la única manera de que el gobierno alemán permaneciera y si no se cumplía este requisito salía el gobierno alemán y eso fue lo que sucedió.

**Carles Feixa:** ¿Porque *Paisajoven* no era solo del gobierno municipal, sino que había más agentes implicados?

**Fulvia Márquez:** Sí, era una corporación mixta, conformada por el gobierno municipal, el gobierno alemán a través de la GTZ y todas las ONG que desarrollaban trabajo con población joven, las universidades y organizaciones comunitarias, eran más de 120 organizaciones, todas pagamos una afiliación anual para poder ser parte y garantizar el funcionamiento.

**Alonso Salazar:** Entonces hubo muchos esfuerzos de política para la juventud desde la Corporación Región en coordinación con otras instituciones y yo creo que en eso se hizo un trabajo muy significativo, de todas maneras, teníamos la reflexión de que el trabajo de una ONG en las condiciones nuestras de la ciudad era constantemente reabsorbido por el conflicto, era un trabajo como Sísifo, fue uno bregando con la piedra para arriba.

**Carles Feixa:** Es una buena metáfora.

**Alonso Salazar:** Y como la conciencia de que solo desde lo público se podrían hacer acciones que dieran lugar a transformaciones más profundas y más duraderas, entonces eso fue como un proceso de aprendizaje, primero apoyando a unos amigos que se metieron a hacer política electoral, después yo fui candidato al Concejo de la ciudad, candidato derrotado.

**Carles Feixa:** ¿Cuándo fue eso?

**Alonso Salazar:** Eso fue en el año 1997, para ser concejal, pero derrotado, como candidato independiente. Y fue en todo ese proceso que surgió después Compromiso Ciudadano con el liderazgo de Sergio Fajardo y yo creo que algunos ya sí estábamos como muy preparados para eso, teníamos esa inquietud de la participación política muy interiorizada, entonces Compromiso Ciudadano surgió en el año 1999, hizo su primera campaña, no ganó pero tuvo un resultado electoral sorprendente, y ya luego llegamos a la Alcaldía, se eligió a Sergio Fajardo de alcalde en el año 2004 y entonces ese gobierno capitalizó en buena parte todos los aprendizajes que habíamos tenido en los años 90, en las ONG, en las universidades, a través de planes de desarrollo que se habían diseñado en los territorios, y en general, casi que gobernamos con la agenda que habíamos construido en los años 90, surgido de un trabajo muy riguroso y juicioso, pareciera que la crisis es el mejor estímulo para producir, es decir la ciudad había llegado a unos extremos de decadencia que surgió un proceso de elaboración sobre la ciudad, sobre los procesos de propuestas de temas de intervención social y urbanismo y de planes de desarrollo que fueron muy útiles y sobre esa base construimos el plan de desarrollo que se ejecutó desde la alcaldía inicialmente de 2004 a 2007 y luego en mi alcaldía era una continuidad del mismo plan de desarrollo, con énfasis en convalidaciones, y el tema central nuestro venía

de algo que se había presentado en el plan estratégico de desarrollo de Medellín *Alternativas de Futuro*, la *Ciudad educadora*.

**Carles Feixa:** La relación con Barcelona, entonces, ¿fue a través de esa propuesta?

**Alonso Salazar:** Porque es que los barceloneses habían asesorado ese plan, con Jordi Borja y creo que también Manuel Delgado, entonces Fajardo retoma ese concepto de la Ciudad Educadora, lo nombra de una manera distinta y dice «Medellín la Más Educada» y empieza la intervención de estos proyectos de los parques bibliotecas y de las transformaciones y construcción de los colegios de calidad que constituyeron una revolución muy, muy importante, yo creo que de lo más exitoso, de lo más eficiente que se ha hecho, ha sido toda la transformación de la infraestructura educativa de la ciudad: procurar la educación como un proyecto social y no solo de los maestros. Pero bueno, tenía otra cantidad de características ese plan de desarrollo como el urbanismo social, también muy apegado a todo lo de Barcelona, y esas intervenciones que las llamábamos todas las estrategias de desarrollo aplicadas a un territorio, incluyendo el cable. Existiendo el cable que fue lo primero que existió, la idea era también transformar todo el territorio.

**Carles Feixa:** No solo era un cable, sino el territorio también, todo lo que hay detrás.

**Fulvia Márquez:** También es la recuperación de cuencas, se hizo una serie de intervenciones para recuperar las quebradas y sus entornos, que se denominaron Parques Lineales.

**Carles Feixa:** ¿Tú qué cargo tenías en esa Alcaldía?

**Alonso Salazar:** Secretario de gobierno. Por ejemplo, en la zona centro-oriental el eje es el tranvía y termina también en unos cables que ese es el eje de transformación, entonces se llama proyecto urbano integral todo lo que se hace en un territorio...

¿Cuándo se constituyó la Secretaría de Juventud?

**Fulvia Márquez:** En el año 2012, porque yo trabajé en el período de tu alcaldía, cuando hicimos el Índice de Desarrollo Juvenil, me quedé al 2012 cuando llegó Aníbal Gaviria para hacer la publicación del libro y cuando yo renuncié porque no me gustó el jefe, Lucas Cañas, en ese momento crearon la Secretaría más o menos en agosto o septiembre.

**Alonso Salazar:** En todo caso durante nuestra administración había un discurso muy fuerte sobre la juventud, sobre lo juvenil, desde la Secretaría de Cultura, donde estaba la Subsecretaría de Juventud, entonces es que no solo fue que copiamos las ideas, sino que reclutamos a la gente que estaba metida en el tema, eso posibilitó que se desarrollara un trabajo muy fluido, muy productivo.

**Fulvia Márquez:** Y allí intervienen las mujeres: la primera subsecretaria mujer de juventud fue muy buena en su gestión, así como la primera secretaria de juventud Valeria

Mejía, excelente gestión, en dos años ambas lograron cambios muy importantes, luego siguió Yesid Henao que era un líder juvenil y comunitario que había estado en todo el proceso juvenil, luego vienen dos que no hicieron nada, realmente es la pérdida de dos años de Secretaría de Juventud, fue cuando llegó Valeria Mejía que en dos años logra estructurar la Secretaría con un buen equipo, que nos hizo trabajar fuerte para lograrlo.

**Carles Feixa:** Eso coincide con mi visión, cuando realizamos el master de juventud en Cataluña, te invitamos y vino una técnica, una mujer, porque era el tema de juventud y espacio público, de cómo la reforma del espacio público ayuda y qué experiencias para que los jóvenes desarrollen, sería tal vez una asesora o no sé, porque ahí quería ir, del cómo esas políticas sociales, urbanas, culturales afectaron la vida de los jóvenes y la violencia juvenil de la época tuya, ¿en qué medida esto se logró o afectó?

**Alonso Salazar:** Yo creo que es como tener la visión construida desde los años 90 pero con el poder, la capacidad de gestión ya de la municipalidad hizo que se creciera mucho esa perspectiva del trabajo juvenil de la ciudad, pero eso sí te lo puede describir mucho más Fulvia que yo...

## La transformación de Medellín

**Carles Feixa:** A ella también la estoy entrevistando, mañana acabaremos la entrevista biográfica que empezamos hace un año, que se complementa muy bien con lo que tú has explicado, porque es otro punto de vista sobre los mismos procesos: el activismo de izquierda o cristiano en los 80, Corporación Región y grupos de base en los 90, y ya la entrada a la gestión pública a partir de los 2000. Y ahora de algún modo digamos que estamos volviendo a los orígenes a la investigación social, es como una intuición obviamente, yo no conozco el contexto de Medellín tan bien como lo conocen ustedes, aunque he leído todo lo que he podido, pero entiendo que hay un cambio generacional, que hay una nueva generación que quiere salir de esa estructura que explicabas tan bien, esa estructura vertical de grupos que ya no son juveniles, que ya son empresas y que los jóvenes solo son la carne de cañón, pero que hay una nueva generación que intenta recuperar, reinventar otro tipo de dinámicas y que requiere otro tipo de investigación como la que intentamos hacer en *Transgang* y en proyectos de gestión pública, que ya será en el libro blanco donde podríamos plantear alternativas a las políticas de juventud asistencialistas, paternalistas, un poco también ingenuas, obviamente tampoco a la mano dura, policial.

**Fulvia Márquez:** No desde el control y la contención, porque ya no estamos en ese momento crítico.

**Carles Feixa:** Pero por otra parte se requiere de un tipo de políticas de juventud que

incluyan lo policial mucho más comunitario, una interacción con agentes y que den protagonismo a los jóvenes. Para acabar: ¿cómo ves el presente y el futuro de los jóvenes de las pandillas hoy en Medellín?

**Alonso Salazar:** Yo creo que Medellín tiene un movimiento de jóvenes muy fuerte y eso se ve por ejemplo en hechos como el Festival de Poesía, aún en los tiempos de mayor crisis iban centenares, miles de jóvenes a escuchar poesía, desde los años 90, y en cada barrio se encuentra un sinnúmero de grupos juveniles con una capacidad y sobre todo los que están asociados al sector de la cultura, fueron un soporte muy importante en la transformación de la ciudad, en la recuperación, que no empezó con la llegada de nosotros al poder municipal, sino que venía desde esos años 90. Es decir que hay una cantera muy, muy interesante para poder diagnosticarla, yo no la conozco tanto, no tengo el contacto como para poder describirla, pero esa es la intuición que tengo. Yo creo que hay una ventaja, es que la violencia de la que hablamos hoy no se califica como violencia juvenil, ya no, ni es la imagen típica del niño sicario, aunque toca de todas maneras reconocer que una parte de ellos son utilizados por estas estructuras de gobierno mucho más grandes y poderosas, pero lo que va a seguir sucediendo en la ciudad, es que esas estructuras se van a volver cada vez más profesionales, van a tener a veces confrontaciones entre ellas, porque hay varias estructuras que compiten en el territorio, es en esas confrontaciones donde más utilizan a los jóvenes como carne de cañón, ahí sí como carne de cañón, pero son organizaciones que al mismo tiempo que están ligadas al tema del narcotráfico, tienen la extorsión generalizada en las propias zonas, tienen un poder de acumulación muy alto y esas estructuras toca combatirlas con trabajo de inteligencia, ya es un trabajo más exigente, siempre hay que mantener las políticas sociales, pero no tanto hacia esas estructuras sino hacia los jóvenes en sentido amplio y general, porque hubo un tiempo, hubo un momento en que priorizamos mucho a los jóvenes que estaban en algún nivel de vinculación con bandas y que entonces empezaron a decirnos: «bueno, entonces para que el Estado lo atienda a uno, uno debe armarse», eso llevó a que hubiese una evolución en los programas donde se hace la oferta sobre las juventudes y no sobre el joven que está iniciado en actividades delictivas, entonces mantener unas estrategias sociales activas, pero sobre las estructuras criminales actuar con grupos de élite ya como un trabajo de inteligencia y de judicialización especializada, así es como yo veo el panorama presente y futuro de la ciudad.

**Fulvia Márquez:** Incluso hay que recuperar alguna información que desafortunadamente se produce en el final del año de Gaviria, con Valeria Mejía, porque se hizo un ejercicio de investigación y análisis de cuánto le cuesta al Estado un joven en situación de violencia sostenerlo en la cárcel y cuánto le podría costar al Estado invertir en un joven común y silvestre y era el triple, casi cuatro veces más el que está en la

cárcel, entonces la reflexión y la propuesta es cómo se trae ese recurso, cómo se hace esa inversión social para evitar que lleguen a la cárcel, pero esto no se retomó en este gobierno desafortunadamente.

**Carles Feixa:** Ese cálculo lo deberíamos hacer para las 12 ciudades porque en El Salvador seguro que la diferencia sería mucho más grande, cada joven en la cárcel en Cataluña al Estado le cuesta un montón, porque hay funcionarios, psicólogos, instituciones, instalaciones.

**Fulvia Márquez:** Yo voy a recuperar esa información, se hizo ese cálculo tratando de construir la política de seguridad y convivencia conjuntamente con la Secretaría de Convivencia en el gobierno de Gaviria y se hicieron unos cálculos hasta de decirle a alguien, funcionario de la Secretaría, se me va a subir de tal parte en un bus, cuente el tiempo, cuántos transportes debe coger, cuanto se demora un joven para llegar al ITM (Instituto Tecnológico de Medellín), al Colegio Mayor, a la Universidad, y o x Institución educativa, se hicieron todos esos ejercicios para poder decir: aquí hay que invertir, aquí hay que subsidiar, aquí no...

**Carles Feixa:** Lo que hay que ver es qué políticas sociales son más efectivas, no solo con los jóvenes de las pandillas, se requiere un trabajo más micro y claro, eso no es posible con el tipo de instalaciones que vimos el domingo, se necesita policía comunitaria que esté in situ y también un trabajo de inteligencia utilizando la tecnología obviamente, pero también una presencia in situ... La última cosa que tendría que preguntar es cuál es el balance tuyo como alcalde, ¿crees que pudiste intervenir en las políticas con tu aprendizaje de los años 90?, ¿qué es lo que te sientes más satisfecho de haber hecho como alcalde y antes como asesor, perdón como Secretario de Gobierno, y qué es lo que no te sientes tan satisfecho y podría mejorar?

**Alonso Salazar:** Yo diría que valorando toda la gestión nuestra, los 8 años, el tema de la inversión social fue extraordinario, inversión social en los distintos campos y eso puede decirse que la ciudad tuvo unos avances muy importantes y sobre todo que tuvo otros referentes, yo creo que el tema de la transformación de Medellín no es que todo haya cambiado, sino que la ciudad logró tener otros referentes posibles distintos a los de la narco tragedia que eran los que nos tenían marcados todos los años 90 y para esa intervención social el origen nuestro desde el campo social fue decisivo y el contar con todos los nexos y los amigos y las instituciones del campo social y la red de organizaciones en los territorios. Eso fue definitivo, por eso hubo como un momento de mucha sintonía, pero definitivamente no todo se pudo hacer, nunca se alcanza suficientemente y yo diría que el vacío nuestro quedó fue en la parte política, pensamos que era suficiente gobernar bien y se nos olvidó que la política es la política y que hay que tener estructuras, movimientos, partidos para poder dar continuidad a lo que teníamos

como proyecto de ciudad y esa parte la descuidamos y eso hizo o ha hecho que el proyecto de ciudad, pues aunque en algunas se ha mantenido, aunque no mantenga la misma coherencia, por ejemplo en este gobierno que está terminando se volvió otra vez a un discurso represivo, el alcalde convertido como en una especie de sheriff, entonces diría que orgullo fue haber gobernado bien y haber tenido un nivel de realizaciones muy importante y el déficit no haber constituido, construido la organización política.

**Carles Feixa:** ¿Local o nacional, o las dos?

**Alonso Salazar:** Sobre todo local, porque aquí había de dónde y con qué.

**Carles Feixa:** Había una base.

**Alonso Salazar:** Sí, había la base y no lo logramos, ahora Fajardo está en campaña a la Presidencia que es la estructura nacional más o menos organizada. Mejor dicho, no mantener la capacidad de influir en las políticas locales, claro que ahora tenemos las representantes de las mujeres que nos van a representar allá muy bien.

**Carles Feixa:** Perdona, ¿el que vino después de ti también era de Compromiso Ciudadano?

**Alonso Salazar:** No, pero mantuvo una buena parte del proyecto en ejecución.

**Fulvia Márquez:** Es Aníbal Gaviria, que ahora recién quedó electo como el nuevo gobernador de Antioquia. Como alcalde mantuvo y dio continuidad, seleccionó a algunos de su equipo por mérito y dio libertad para realizar y continuar con muchos programas sociales.

**Carles Feixa:** Muchas gracias Alonso por tu tiempo, disposición, nos estaremos poniendo en contacto.

## Principales publicaciones de Alonso Salazar

*No nacimos pa' semilla* (1990).

*Mujeres de Fuego* (1993).

*Las subculturas del narcotráfico* (con A. M. Jaramillo, 1992).

*La cola del lagarto* (1998).

*La parábola de Pablo* (2001).

*Profeta en el desierto* (2003).

*No hubo fiesta* (2017).